



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

## **Mensaje del Presidente Nayib Bukele en la primera Cadena Nacional de Radio y Televisión**

Pueblo salvadoreño, buenas noches.

Gracias por sintonizar esta primera cadena de radio y televisión, y también a través de Facebook Live.

Me dirijo a ustedes por la que se ha convertido en nuestra prioridad número 1: La seguridad.

Durante años, décadas, los salvadoreños hemos sufrido el peor flagelo que puede existir en una sociedad: La violencia entre hermanos.

Durante décadas, muchos jóvenes, orillados por la exclusión social, la desintegración familiar, la migración forzada y otros aspectos, entraron a una pandilla. A ellos, el Estado les falló. Y no solo eso. El Estado nos falló a todos los salvadoreños, porque dejaron a la población inocente desprotegida, y descuidaron a generaciones de niños que, poco a poco, se fueron integrando en estos grupos delincuenciales.

Este problema pudo ser resuelto fácilmente en aquel tiempo, pero durante 30 años prácticamente no se hizo nada.

Por eso, este problema fue creciendo y envolviendo a decenas de miles de jóvenes, que bajo nuestras narices los vimos entrar en el mundo de las pandillas. Luego, con más de 60 mil miembros y un incontable número de colaboradores, finalmente terminaron afectando a toda la población.

Poco a poco, todos los salvadoreños han sido víctimas de este espiral de violencia. El altísimo número de homicidios, durante muchos años, nos colocó como uno de los países más peligrosos del mundo.

Literalmente, a mucha de nuestra gente les ha tocado huir de sus hogares por la violencia. La mayoría de ellos, exponiéndose a otros peligros fuera de nuestras fronteras.

Mientras otros gobiernos ejecutaban manos duras o treguas, los salvadoreños han vivido acosados, amenazados y llenos de miedo. Muchos jóvenes y niños han tenido que dejar de ir a la escuela porque no pueden cruzar a territorios de pandillas contrarias. Miles de mujeres han sido víctimas de abusos sexuales. Decenas de miles de salvadoreños han sido víctimas de homicidios. Decenas de miles de familias han sufrido por el asesinato de un familiar.



## PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Solo en el 2015, el primer año completo del gobierno anterior, tuvimos más de 6,600 homicidios. Casi 20 homicidios por día. Hemos llegado al punto en que, a diario, nuestra gente sube a los buses del transporte colectivo con el miedo de que en cada parada puedan subirse a asaltarlos o, incluso, matarlos. Y para muchos salvadoreños, ese viaje de zozobra se repite, no uno, sino hasta dos, cuatro y hasta seis veces por día. Ya que hay salvadoreños que les toca tomar dos y hasta tres buses para llegar a su lugar de trabajo. Y luego toca la misma travesía de regreso. Eso sin contar cuando, finalmente llegan a su destino, todavía les toca caminar varias cuadras en las noches para llegar a sus hogares.

Esto se repite todos los días, todas las semanas, todos los meses, todos los años por ya más de dos décadas.

Hace unos meses, un joven que se equivocó de ruta de bus fue bajado en el punto de buses, fue asaltado y asesinado con lujo de barbarie, solo porque era un desconocido para los delincuentes y asumieron que venía de una zona de otra pandilla.

Y se estarán preguntando: ¿Qué sabe el Presidente de andar en bus? Él anda en una caravana, con seguridad, sabiendo que si bien puede ser víctima de otro tipo de violencia; nunca lo afectará la delincuencia común, nunca. Tengo claridad de esto. Yo tengo resuelto el problema de la inseguridad por la delincuencia común, de por vida. Porque al terminar este periodo presidencial, el Estado me va a seguir dando seguridad para mi y mi familia, como se hace con todos los expresidentes. Pero yo no estoy acá por mi seguridad. No estoy acá porque viva con ese tipo de miedo. Si acaso temo por mi familia y por mi mismo, no es por la delincuencia común. Ellos ni siquiera se acercarían, eso lo tengo claro.

Estoy acá porque, desde el momento en que el pueblo salvadoreño me dio el mandato de dirigir nuestro país, este problema que afecta a todos, también es mío. Se convirtió en mi principal problema. Me preocupa y compromete con cada salvadoreño que ha sido asaltado, extorsionado, abusado, desaparecido; con las familias que han sufrido perder a un familiar; e, incluso, me compromete con cada familia que ha sido excluida socialmente. Me compromete a mi, y a mi gabinete de Gobierno, para que otra generación más no se pierda. Para que no estemos, dentro de 10 años, cometiendo de nuevo los errores del pasado.

Pero El Salvador y nuestro pueblo no solo necesitan de mi compromiso. Necesitamos el compromiso de todos, de los jueces, de los fiscales, de los magistrados, de los medios de comunicación y, en esta ocasión, necesitamos de los 84 diputados de la Asamblea Legislativa que, igual que a mi, no les afecta en nada la violencia social de manera directa, porque tienen asignada seguridad del Estado, pagada con los impuestos de todos ustedes. Ellos, que tampoco se suben a los buses, ni ellos ni sus familias, y que además tienen todo mucho más fácil, tienen que sentirse comprometidos con el pueblo y hacer su trabajo.

Muchos se han olvidado, tanto en la Asamblea Legislativa, como en gobiernos anteriores, que la clase política tiene muchos privilegios que la gran mayoría del pueblo salvadoreño no tiene.



## PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Aquí estoy yo, hablándoles desde este palacio, pagado con dinero del pueblo salvadoreño. Ellos, quienes también tienen su palacio legislativo, también pagado de los impuestos del pueblo. Su salario, sus bonos, sus viáticos, sus PPI, sus viajes, seguros, todo. Pagado con el dinero del pueblo. Lo que se esperaría de nosotros, al menos, es que trabajemos y nos dediquemos a solucionar los problemas de la gente. Lo menos que podemos hacer es trabajar. Los salvadoreños pagan nuestra seguridad, lo menos que podemos hacer es dejar de poner excusas, y resolver los problemas de la gente que nos eligió. Lo menos que podemos hacer es trabajar para que la seguridad no sea exclusiva de un grupo, sino de todos los salvadoreños.

Por eso, el día de mañana, el Ministro de Hacienda llegará a la Asamblea Legislativa a solicitar el financiamiento y la asignación presupuestaria de 91 millones de dólares para terminar de financiar la fase dos del Plan Control Territorial.

Se los he dicho antes: está en nuestras manos la reconstrucción de nuestro país. Cada uno tiene que hacer su parte. Desde el Gobierno, ya iniciamos este trabajo.

Desde antes del 1 de junio teníamos una visión. Un El Salvador donde todos podemos movilizarnos con libertad, sin miedo. Un país donde cada persona pueda tener acceso a la educación, trabajo y una vida digna.

Por eso, el 20 de junio se lanzó un proyecto de seguridad nacional, que se está ejecutando con éxito: el Plan Control Territorial. Cuando lanzamos el Plan, muchos dijeron que era más de lo mismo. Sin embargo, nuestros funcionarios y otros actores de la sociedad, se han encargado de cortar todo tipo de comunicaciones entre los pandilleros que están reclusos en los centros penales con el exterior.

Se han acabado los privilegios para los privados de libertad, y se descubrió y combatió una serie de corrupciones por parte de las personas que estaban a cargo de las cárceles en nuestro país.

Se controlaron con éxito 17 centros históricos, y se están abordando aleatoriamente los buses del transporte colectivo.

Se han realizado más de 4,500 capturas en los primeros días de nuestro Gobierno. Se han incautado grandes cantidades de dinero, drogas, fusiles, granadas y otros tipos de armas.

Se han desarticulado bandas. Se han capturado cabecillas, palabreros, ranfleros, y en solo 20 días del Plan, hemos interrumpido el funcionamiento normal de las estructuras pandilleriles.

Pero esta fase, denominada "Preparación", es solo una parte de todo el Plan. Aún así, los primeros resultados están viéndose ya.



## PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

En los últimos días, los índices de homicidios diarios han bajado drásticamente. Al punto que, tanto ayer como anteayer, solo tuvimos dos muertes violentas registradas por día en todo el país. Y entre el sábado y el día de ayer, tuvimos menos homicidios en cuatro días que en un día normal del gobierno anterior.

Señores diputados, les pido como Presidente, como Jefe de Estado, como líder del Gobierno, como Comandante General de las Fuerzas Armadas, pero sobre todo, como salvadoreño, que voten a favor de la seguridad de todo nuestro pueblo. Que aprueben los 91 millones de dólares que necesitamos para la fase dos del Plan Control Territorial. Con esta segunda fase, por primera vez estamos coordinando todos los esfuerzos necesarios para solucionar este problema desde la raíz.

Señores diputados, ustedes, al igual que yo y algunos funcionarios, tienen la seguridad resuelta. Hagamos que cada uno de los salvadoreños también la tenga. Voten por la seguridad y para combatir la exclusión social. Voten para que nuestra gente no huya del país por la violencia. Voten para no tener una nueva generación perdida.

Si algo les impide votar, si no quieren, si no les interesa, si no les da la gana, entonces manden a su diputado suplente a que lo haga. Solo tienen que apretar un botón, ustedes o su suplente. Y con eso estarán diciendo: "Sí, sí quiero seguridad para todos", "Sí estamos trabajando para sacar a El Salvador adelante", "Sí, mi compromiso es con los salvadoreños".

El Gobierno ha estado 40 días sin descansar, trabajando 24/7. Desde el 20 de junio iniciamos la fase uno, que está funcionando y continuará funcionando al 100 %.

Hace unos días iniciamos la fase dos, que también está funcionando al 100 %, todo con el mismo presupuesto del Estado.

De hecho, las tres primeras fases del Plan incluirán una inversión de 575 millones de dólares, pero solo necesitaremos pedir prestado 200. Los otros 375 millones saldrán de ahorros presupuestarios y donaciones de países amigos.

El préstamo que solicitaremos por 200 millones incluirá los 91 millones que necesitamos para la fase dos, y dejará todavía disponibles 109 millones para cuando la Asamblea decida financiar la fase tres, que aún no entraría en discusión ya que aún no ha sido lanzada ni detallada.

Con estos recursos, vamos a invertir en educación; escuelas equipadas con la mejor tecnología; construcción de bibliotecas, de los llamados cubos, que serán espacios de desarrollo en sectores vulnerables.

El Comisionado de Juventud, el Ministro de Gobernación, el Director de la Unidad de Reconstrucción del Tejido Social ya se comprometieron con dos, por el momento, uno en la



## PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

colonia IVU y otro en La Campanera. Para esto ya tenemos los recursos. De hecho, ya tenemos los recursos para 30 Cubos en 30 comunidades. Pero queremos hacer otros 30, en otras 30 comunidades vulnerables, y tener un mayor impacto. Y para eso, necesitamos una parte de los 91 millones de dólares.

Podría hablarles horas y horas sobre los proyectos que vienen para esta segunda fase; sobre las bibliotecas en las comunidades; sobre las capacitaciones para 100 mil jóvenes en CIFCO; sobre los proyectos culturales; sobre los ballets, orquestas sinfónicas por departamento, escuelas de *break dance*, rap, *freestyle*, graffiti, skate; las escuelas de fútbol que La Liga de España impulsará en nuestro país para nuestros niños; la construcción y remodelación de canchas y polideportivos; sobre el proyecto para desestigmatizar a nuestros jóvenes que no consiguen trabajo, solo por vivir en zonas conflictivas o por tener un tatuaje artístico; sobre la intervención profunda y permanente en áreas como la salud y la educación; acceso al agua y a la vivienda digna en todo el país; sobre la remodelación y digitalización de nuestras escuelas; sobre programas de reactivación del agro; sobre los programas de generación de empleo; de construcción de infraestructura social y productiva; sobre nuestros proyectos de desarrollo en las comunidades; de construcción de puentes, de calles de acceso a las colonias, a los cantones, caseríos, barrios, e incluso algunos municipios olvidados por las administraciones anteriores.

Podría pasar horas hablando de eso, pero la población no quiere discursos sino hechos. Y el detalle de todo será llevado a la Asamblea Legislativa, y a la comisión de Hacienda, para su discusión punto por punto.

La fase dos del plan de seguridad es lo que pone en evidencia que tenemos una visión distinta para el tratamiento del problema de inseguridad. Una visión integral, que garantiza que todo el pueblo pueda tener acceso a un camino distinto. A esta fase la denominamos "Oportunidad". Su ejecución es vital para disputarle a los jóvenes a las estructuras criminales. Es la respuesta de un Gobierno que tiene claridad sobre las prioridades más importantes de la población. Y todo esto ya inició. No solo nuestros Ministros, Secretarios y Comisionados trabajan 24/7 para que esto sea una realidad, sino que tenemos el apoyo de una buena parte de la empresa privada, de organizaciones no gubernamentales, de países amigos y, sobre todo, lo más importante, del pueblo salvadoreño.

Ahora necesitamos algo más. La aprobación de los 91 millones por parte de los diputados de la Asamblea Legislativa. El Plan Control Territorial está estratégicamente armado para resolver el problema de inseguridad desde todos los ángulos posibles. La fase uno y dos ya están en marcha, pero necesitamos estos recursos para completar y sostener la fase dos. No podemos parar.

Con el trabajo realizado hasta hoy, el promedio de muertes violentas ha bajado de 12 a seis por día. Imaginemos lo mucho que mejorará nuestro país si logramos, no solo la fase uno y dos, sino echar a andar las siete fases del Plan.



## PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Estamos ante la mejor oportunidad de construir un país que deseamos para todos. No podemos parar.

La inversión en cultura será un eje importante. Lo vimos en Nuevo Cuscatlán y en San Salvador. El ballet, la música, el grafiti y otras expresiones artísticas como generadoras de oportunidades, de empoderamiento en niños y jóvenes. Ahora lo haremos a nivel nacional. Abriremos todos los espacios culturales. Solo el fin de semana asistieron cerca de 14 mil personas al Palacio Nacional. Lo recorrieron, lo conocieron, lo disfrutaron, porque la mayoría de salvadoreños están listos para dar el siguiente paso. Y el Gobierno también. Solo faltan los diputados.

Y así, vamos rescatando a los niños y jóvenes de las pandillas. Un niño o una niña que esté en la academia de fútbol, que esté en la sinfónica, que esté en el ballet, que tenga la oportunidad de aprender y desarrollarse, de viajar y representar a El Salvador, no va a querer meterse a las pandillas, ni siquiera le va a pasar por la mente. Por eso, también es importante la fase dos.

Ese trabajo articulado es importante, pues una fase no funciona sin la otra. El Plan Control Territorial es un compromiso con el pueblo salvadoreño; es un compromiso de todos, con el único objetivo de evitar que nuestros niños y jóvenes se sigan perdiendo.

Como Gobierno estamos comprometidos con hacerlo. Ahora sumémonos todos a este esfuerzo, que no se ha dicho antes. Y si alguna vez se dijo, nunca se hizo de manera integral y articulada. Así que, desde donde estemos, trabajemos juntos.

Diputados: voten por la seguridad de El Salvador y aprueben los 91 millones para la fase dos.

Salvadoreños: no cedamos ante la violencia. Hoy es cuando podemos caminar juntos y hacerle frente al crimen organizado. No podemos dar un paso atrás.

Diputados: aprieten ese botón.

Si perdemos esta batalla, tal vez no tengamos nunca otra oportunidad de salvar nuestro país; pero si la ganamos, tendremos al fin el país que siempre hemos soñado.

Que Dios bendiga a El Salvador y que Dios bendiga a todos los salvadoreños.

10 de julio de 2019